



Spanish Fort, Alabama, 7 de febrero de 2025

¿Observaría Jesús el Día de San Valentín?

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Dado que dentro de una semana será el 14 de febrero, pensé en explicar nuevamente lo que a menudo rodea este día, celebrado por muchos. En gran parte de América Latina, así como en Colombia, un día similar se observa en la tercera semana de septiembre: "El Día del Amor y la Amistad". Con la popularidad de las redes sociales, Facebook, etc., muchos se han confundido sobre si es correcto celebrarlo o no. Recuerdo que alguien que asistía a una congregación en la que mi esposa y yo servimos explicó que "necesitaba salir temprano del trabajo para comprar una docena de rosas rojas para su esposa por el Día de San Valentín." Cuando le pregunté por qué, respondió: "Bueno, probablemente no debería celebrarlo, ¡pero hey, estoy mostrando amor a mi esposa, así que no es gran cosa!"

La pregunta que surge es: "¿Observaría Jesús el Día de San Valentín?" Creo que es una pregunta válida para quienes se dicen "cristianos".

El mundo en el que vivimos continuamente nos lanza tentaciones. A menudo, los días festivos de este mundo pueden estar disfrazados de algo que parece "bueno", afectuoso e incluso amoroso. Debemos ser sabios, prudentes y estar en sintonía con lo que Dios nos enseña en Su Palabra inspirada. Una de estas costumbres del mundo, que a veces es una tentación para algunos en la Iglesia de Dios en este mes de febrero, es el Día de San Valentín. ¿Deberíamos observarlo o celebrarlo...? O, para ser más directos, parafraseando un lema popular: "¿Qué

haría Jesús?”

Para responder a esta pregunta, examinemos la Palabra de Dios y sigamos el ejemplo de Jesús. Aunque muchas personas ven este día como la ocasión elegida para dar una tarjeta y/o un regalo a su ser querido, la verdad es que esta celebración está impregnada de una historia de falsa religión.

Consideremos primero algunos de los falsos dioses camuflados en el Día de San Valentín:

1. Cupido, hijo de Venus, se remonta a la antigüedad como Tammuz, hijo de Semiramis y Nimrod.
2. Júpiter, la deidad principal y dios del sol, es en realidad Nimrod, el esposo de Semiramis.
3. Venus, hija de Júpiter, es en realidad Semiramis misma (quien fue tanto madre como esposa de Nimrod) y era conocida como la "reina del cielo".

Nigel Pennick, autor de *The Pagan Book of Days*, describe febrero, el mes en el que cae el Día de San Valentín, de la siguiente manera: “El nombre de este mes proviene de la diosa romana Februa y de Santa Febronia (de Febris, la fiebre del amor). Ella es la patrona de la pasión amorosa... Sus ritos orgiásticos se celebran el 14 de febrero, aún observado como el Día de San Valentín, cuando, en tiempos romanos, los jóvenes sacaban boletos con los nombres de sus parejas femeninas... Este es un tiempo de visión clara hacia otros mundos, expresado a través de festivales de purificación. El 1 de febrero es la celebración del crossquarter day, o festival del fuego (Imbolg), un festival de purificación. Le sigue el 2 de febrero su contraparte cristiana, la Candelaria, la purificación de la Virgen María” (*The Pagan Book of Days*, p. 37). Durante las Lupercales, los nombres de las jóvenes se colocaban en una caja y los hombres los sacaban al azar. El intercambio de tarjetas de San Valentín proviene de esta costumbre.

Las Lupercales eran, por lo tanto, un tiempo licencioso de fornicación, donde los jóvenes sacaban el nombre de una joven de una caja y ambos eran considerados pareja (tanto sexualmente como en otros aspectos) durante el próximo año. No

tiene nada que ver con los verdaderos Días Santos de Dios, todos enumerados en Levítico 23. Cualquier enciclopedia o material de referencia mostrará el verdadero origen del Día de San Valentín.

El libro *The American Book of Days*, de Jan M. Hatch (3ra edición), dice: "...la asociación [del Día de San Valentín] con los amantes es una supervivencia, en forma cristianizada, de una práctica que ocurría el 14 de febrero, el día antes de la antigua fiesta romana de las Lupercales..." (p. 178).

En Fiestas y Aniversarios del Mundo de Laurence Vrdang y Christie N. Donohue, en el artículo "Día de San Valentín," dice: "El Día de San Valentín también se cree que es una continuación del festival romano de las Lupercales."

La *New Standard Encyclopedia*, bajo el artículo "Valentine," afirma: "San Valentín fue un mártir oscuro, posiblemente legendario, que según la tradición fue ejecutado por los romanos el 14 de febrero, alrededor del año 269 d.C. Este día fue declarado día festivo por el Papa Gelasio I de la Iglesia Católica Romana. La fecha de su muerte casi coincidió con la de la fiesta romana de las Lupercales... La celebración de ambas ocasiones se fusionó."

El Papa Gelasio I, quien incluyó a Valentín en el calendario litúrgico, admitió que él estaba entre aquellos "cuyos nombres son justamente reverenciados entre los hombres, pero cuyos actos solo son conocidos por Dios." Como insinúa el Papa Gelasio I, en aquel entonces no se sabía nada sobre la vida de Valentín. Por lo tanto, todas las leyendas en torno a "San Valentín" son, en el mejor de los casos, ficciones sin fundamento.

Las Lupercales (también conocidas como Februatio, de donde proviene el nombre de nuestro mes de febrero) eran populares entre muchos de los nuevos conversos a la rápidamente creciente Iglesia Católica. Como señala el libro *Celebrations: The Complete Book of American Holidays*: "En todas partes donde los [cristianos católicos romanos] llegaron al poder, inmediatamente adaptaron los días festivos y costumbres del pueblo a su propia doctrina" (Robert J. Myers y los editores de Hallmark Cards, 1972, pp. 50-51).

Así que el Día de San Valentín es una continuación del antiguo festival pagano de

las Lupercales. No hay nada misterioso ni secreto en esta observancia pagana, ya que la mayoría de estos libros de referencia también tienen información sobre las Lupercales.

La Encyclopedia Americana (1996), en el artículo "Lupercalia," dice que es un antiguo rito romano celebrado cada 15 de febrero en honor al dios de la fertilidad Luperco. En este día, se sacrificaban cabras y un perro, y la sangre de las cabras se untaba en la frente de dos jóvenes y se limpiaba con lana empapada en leche. Los jóvenes, vistiendo solo pieles de cabra alrededor de la cintura, corrían alrededor de la base de la colina Palatina, golpeando con tiras de piel de cabra a las mujeres que encontraban. Se creía que esto facilitaba el parto para las embarazadas y hacía fértiles a las demás."

Por otro lado, la American Heritage Dictionary, bajo "Lupercalia," lo define como un festival de fertilidad en la antigua Roma, celebrado el 15 de febrero en honor al dios pastoral Luperco."

Como lo dije anteriormente, Incluso el nombre del mes de febrero proviene de esta ceremonia pagana. El término latino *februare* significa "purificar", en referencia a esta llamada "Fiesta de la Purificación." Algunas fuentes indican que las correas hechas de pieles de los animales sacrificados, que los sacerdotes usaban la noche del 14 de febrero para golpear a las mujeres, se llamaban februa. Así que, en la antigua Roma, esta festividad pagana a mediados de febrero, conocida como Lupercalia, era un homenaje al dios de la fertilidad y una celebración del placer sensual.

¿Quién era Luperco en la mitología? Luperco era considerado por los paganos como un cazador de lobos (*lupus* en latín significa "lobo"), y se le asociaba con el dios romano Fauno, dios de la agricultura y la fertilidad. Como Roma adoptó sus dioses de los pueblos que conquistó, podemos rastrear a Fauno hasta su equivalente griego, Pan, el dios de los bosques, los campos y los rebaños. Los antiguos representaban a estas figuras mitológicas con el torso humano, pero con piernas, cuernos y orejas de cabra. Esto encaja con el hecho de que sacrificaban cabras y usaban sus pieles para golpear a las mujeres durante esta "fiesta."

Pan puede rastrearse hasta el dios fenicio del sol Baal (también un dios de la fertilidad y la naturaleza). El culto pagano a Baal históricamente se remonta hasta Nimrod.

En Génesis 10:9, Moisés describe a Nimrod como "un valiente cazador." Después del Diluvio, los animales se multiplicaron rápidamente y causaron temor entre la gente. Nimrod se hizo poderoso gracias a su habilidad para cazar animales salvajes. Aquí hay algo interesante: ¿Qué arma lleva siempre Cupido? Siempre se le representa con un arco y flechas, ¡como un cazador! En la mitología, Cupido, también conocido como Nin o Nino, "el Hijo", era el hijo de Venus. Nino ha sido históricamente identificado con Nimrod.

Además, Venus es el equivalente romano de la diosa griega Afrodita (también identificada con Ceres) y la "madre diosa" Semiramis (la bíblica Astarté o Ashtoreth). Estas diosas paganas, a menudo representadas con múltiples senos o pechos desproporcionadamente grandes, simbolizaban la fertilidad. La conexión entre Luperco-Fauno-Pan-Baal-Nimrod-Cupido y Venus-Afrodita-Ceres-Semiramis-Astarté es la fertilidad. La celebración de las Lupercales no era más que una excusa para rebajar la moral y las inhibiciones de las personas, bajo la apariencia de la religión.

¿Por qué el 14 de febrero? El cambio del 15 al 14 de febrero se produjo cuando el Papa Gelasio simplemente ordenó el cambio en el año 496 d.C. Como se mencionó anteriormente, la tradición católica habla de un mártir llamado Valentín, quien supuestamente fue ejecutado el 14 de febrero del año 269 d.C., y la Iglesia Católica convirtió esta fecha en un "día festivo." Pero ¿qué tiene de festivo la muerte de un mártir? En realidad, fue la Iglesia Católica la que sincretizó la costumbre pagana de las Lupercales y la convirtió en el Día de San Valentín.

¿Por qué los romanos celebraron en primer lugar las Lupercalia el 15 de febrero?

Se decía que Nimrod nació en el solsticio de invierno. En el siglo XXI a.C., el solsticio ocurría el 6 de enero. Sin embargo, con el tiempo, la fecha se movió hacia atrás cada 400 años aproximadamente. En la época romana, Julio César ordenó fijarlo el 25 de diciembre. Hoy en día, ocurre el 21 de diciembre. En la

antigüedad, era costumbre que la madre de un niño varón se presentara ante su dios para purificarse en el día 40 después de dar a luz. Recordemos que las Lupercales eran una "Fiesta de Purificación." Cuarenta días después del 6 de enero es el 15 de febrero.

Bien, a pesar de sus obvias raíces no bíblicas, algunos podrían preguntarse: ¿está bien seguir celebrando el Día de San Valentín?

La amistad y el envío de tarjetas son cosas maravillosas, y Dios no está en contra del romance en el momento y la forma correctos. Pero, ¿significa esto que solo podemos hacer esto el 14 de febrero? ¡Por supuesto que no! Dios esat claramente contra de la doble moral: "*El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.*" – (Santiago 1:8)

Si alguien es especial para ti, haz cosas personales como enviar tarjetas, flores o regalos durante todo el año, en lugar de esperar hasta el 14 de febrero. Además, las Lupercales incluían glotonería y embriaguez.

Así que, mis amigos, es obvio que Jesús ciertamente no observaría el Día de San Valentín, ni recomendaría que nadie más lo observe. Noten Deuteronomio 12:29-32: "*Cuando el SEÑOR tu Dios haya destruido delante de ti las naciones a las cuales tú vas a desposeer, y las desalojes y habites en su tierra, cuídate de no caer en la trampa de seguir las, después que sean destruidas delante de ti; y de no preguntar acerca de sus dioses, diciendo: '¿Cómo servían estas naciones a sus dioses? Yo también haré lo mismo.' No harás así con el SEÑOR tu Dios, porque toda cosa abominable que el SEÑOR aborrece, ellos han hecho para sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas queman en el fuego para sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás.*"

Cuando mezclamos enseñanzas paganas con lo que Dios nos instruye a través de la Biblia, debilitamos la verdad y violamos las claras instrucciones de Dios. Eso es un doble estándar. El profeta Jeremías fue inspirado por Dios para advertir en contra de seguir las costumbres del mundo: Miremos lo que dice el profeta Jeremías en el capítulo 10:2-3: "*Así dice el SEÑOR: No aprendáis el camino de las naciones, ni tengáis temor de las señales del cielo, aunque las naciones les tengan*

temor. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad..."

Además, poner una "nueva cara" o una "observancia progresista" sobre una celebración antigua e impía es tan incorrecto como el mal original. El profeta Isaías escribió en Isaías 5:20: *"¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!"*

Cristo nos instruyó claramente que debemos... *"adorar a Dios en espíritu y en verdad"* (Juan 4:23-24).

El camino de Dios es el verdadero amor, con una preocupación sincera por el bienestar de los demás, no nuestros propios deseos y lujurias egoístas. Dios no quiere que miremos a otras naciones y sus formas de adoración para adoptarlas en nuestra adoración a Él. Somos "embajadores" del Reino de Dios y estaríamos viviendo una mentira contraria a la verdad de Dios si observáramos este día.

Debemos ser cuidadosos en nuestra adoración a Dios. Es Dios quien ha determinado Su camino de vida, en el cual debemos andar, y no los caminos de Satanás y su mundo. Cristo habló mucho sobre los verdaderos valores de Dios que debemos seguir. En Marcos 7:6-7, Él respondió y dijo: *"Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: 'Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.'"* Jesús es nuestro ejemplo. Debemos seguir la conducta de Jesucristo.

Así que, considerando que Jesucristo no habría observado el Día de San Valentín... ¿deberíamos nosotros observarlo? Creo que la respuesta es clara. Espero que esto sea útil en sus estudios.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coqministries.org / Sitio en Internet: www.coqministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983